

El Castellano

Redacción y Administración: San Andrés, 47
Teléfono 1708 - Apartado 95
SUSCRIPCIONES
En la capital 2,50 al mes
Fuera de la capital Trimestre 10 pts.
Semestre 18 »
Año . . . 50 »

EL GENERALISIMO FRANCO hace su entrada en Valencia en medio de las aclamaciones de la muchedumbre

Valencia.—Desde primeras horas de la tarde se notó en la ciudad la animación y el entusiasmo, precursores de las grandes jornadas.

Por doquiera, balcones y fachadas, edificios públicos y particulares, los colores nacionales lucían profusamente. Puede decirse que jamás Valencia ha vibrado con la emocionada intensidad de estos momentos. El anuncio de la imponente legada del Caudillo, salvador de España, guñador de futuras empresas, lanzó a la gente a la calle, ansiosa de testimoniar su adhesión profunda e inabarcable. El comercio cerró espontáneamente sus puertas para ponerse al homenaje que Valencia entera deseaba rendir a su libertador.

Las vías y plazas principales se convirtieron en un hormigero humano enervado por el entusiasmo de los valencianos. La solemnidad de la visita, jamás patentizada en nuestra ciudad de forma más entusiasta, se hizo ante el honor que la dispensa el Caudillo.

A primera hora de la tarde, el general Orgaz, jefe del Ejército de Levante, acompañado del gobernador civil señor Planas de Tor, salió a recibir a S. E. el Generalísimo al puerto de Contreras al pie de la provincia.

El primero en aparecer fue el ministro de Defensa Nacional, excelentísimo señor don Fidel Dávila, que tras saludar al general Orgaz y al gobernador civil, condujo su viaje hacia la ciudad.

A las seis y media apareció el Generalísimo, que iba acompañado de su señora doña Carmen Polo, numeroso séquito. Tras los saludos de rigor, la caravana comenzó la marcha, abriendo camino en el coche del excelentísimo señor gobernador civil de la provincia.

A pesar de la inclemencia del tiempo, pues hasta Chelva el viaje se hizo acompañado de gran lluvia, las poblaciones se agrupaban en la carretera para recibir al Caudillo. Las guarniciones rendían homenaje a su paso. A medida que se acercaba a la capital levantina, crecía el entusiasmo del público.

Arcos triunfales oportunamente colocados en la carretera, saludan al salvador de España.

A las nueve de la noche hizo su entrada en la ciudad. Las tropas cubrían la carretera. En los torres de Serrano esperaban al Generalísimo el barón de Cárcer, alcalde de la ciudad, acompañado de un numeroso grupo de bellas señoritas valencianas, ataviadas con el típico traje regional.

El señor barón de Cárcer hizo entrega a la esposa del Caudillo de un monumental ramo de flores. Donde se desbordó el entusiasmo del pueblo fue en las puertas de su residencia del palacio de Benicarló. Una multitud aplaudía frenéticamente y lanzaba al aire sus entusiásticos gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Ante las insistentes aclamaciones de la multitud, que plena de inmenso entusiasmo le aclamaba constantemente, el Generalísimo apareció en el balcón, acompañado por los generales Dávila y Orgaz.

Hecho el silencio, el Caudillo se expresó así:

«Valencianos! Un saludo emocionado y cordial ante esta gran manifestación patriótica, ante este entusiasmo que es llama de la gran hoguera del fervor popular que se exterioriza hoy aquí, igual que en las demás comarcas y provincias, como en el día grande en que se forjó la unidad patria. Todo se lo debemos a esta bra-

va juventud, que, despojada de convencionalismos y cursilerías, y miedo, sabe rezar a Dios y caer en la defensa de España.

Hemos liquidado el siglo XIX, que no debiera haber existido. La Patria es servicio y sacrificio, y por eso los que no han padecido por ella no saben sentir en el grado en que la sienten los otros. Por eso también los que os han invadido no la sienten, porque la tenían como un regalo y no como un honor que marca deberes y obligaciones.

En esta hora no quiero olvidar a la admirable mujer española, que supo conducir a sus hijos hacia la lucha y la muerte, hasta el punto de que no sé qué es más sublime en esta gesta, si el hijo que cae o la madre heroica y sublime que lo empujó hacia la gloria.

Los siglos gloriosos en que se forjó la unidad de España, con templaron cómo aquella magna obra se realizó por la fe en Dios, con unidad de pensamiento y con una mano fuerte para el trabajo. También nosotros queremos que las generaciones venideras recuerden nuestra empresa con la misma gratitud con que nosotros recordamos la de aquellos iniciadores de nuestra grandeza.

Y para probar que estáis animados del mismo espíritu, gritad conmigo: ¡Arriba España!

Una ovación ensordecedora acogió el discurso del Generalísimo.

Se tocaron los himnos patrióticos, escuchados brazo en alto, y comenzó el desfile del gentío desbordante de entusiasmo.

El Caudillo saludó, brazo en alto, a la multitud que no cesaba de aclamarle, y se retiró del balcón.

Aragón a cuyo frente marchaba el general Moscardó, héroe del Alcázar de Toledo; el público acogió la presencia del general con vivas entusiásticos. Tras el general, que iba también montado a caballo, marchaban los generales de las divisiones 51, 53 y 54; después los Estados Mayores del Cuerpo de Ejército y a renglón seguido el tercer batallón de Aragón, el 4.º de Aragón y el 5.º de Aragón, la tercera bandera de Falange de Aragón, la 2.ª bandera de la Legión, el tercio de Requêtes del Piparí; tras los Requêtes los batones 283, 286 y 289 de Tiradores de Inf., el 37 batallón de ametralladoras, al que seguía la 10.ª compañía de morteros, un batallón mixto de ingenieros y un grupo de dos baterías de montaña, y con ellos finalizaba el Cuerpo de Ejército de Aragón, para dar paso al Cuerpo de Ejército de Urgel, a cuya cabeza y a caballo marchaba su jefe el general Muñoz Grande y tras él los jefes de las divisiones 61, 62 y 150 y los Cuarteles Generales. Formaban este Cuerpo de Ejército el 8.º batallón de San Marcel, el 5.º de Bailén, el 23 de Zaragoza, 14 bandera de la Legión, 5.º batallón de América, 1.ª bandera de Falange de Vizcaya, 6.ª bandera de Castilla, 15 bandera de la Legión, 187 compañía de ametralladoras, 4.ª compañía de morteros, un batallón mixto de ingenieros y un grupo de dos baterías de montaña.

Le tocó el turno después al Cuerpo de Ejército de Galicia al frente del cual iba el general Aranda acompañado de los jefes de las divisiones 55, 58, 83 y 108, al que seguían los cuarteles generales de dicho Cuerpo de Ejército y de estas divisiones. El Cuerpo de Ejército de Galicia está constituido por las fuerzas siguientes que desfilaron por este orden: batallones 193, 197 y 177, primera bandera de Falange de Valencia, 3.ª de Galicia, 1.ª de Aragón, los tercios de Requêtes de Begona, de Nuestra Señora del Camino, de San Ignacio, 67 de ametralladoras, 1.ª de morteros, un batallón mixto de ingenieros, un grupo de dos baterías de guerra química. Seguían al Cuerpo de Galicia una brigada de artillería al mando del teniente coronel jefe de la brigada, dos regimientos también de artillería, un grupo de artillería, un equipo móvil y después un escuadrón de ametralladoras y cañones, un batallón de carros de combate, 4 compañías de anticarro, 9 agrupaciones de artillería antiaérea, una unidad de pontoneros, una unidad de transmisiones y de radiodifusión y propaganda, una agrupación de intendencia y otra agrupación de sanidad, el servicio de automovilismo y el servicio de recuperación de automóviles.

En el desfile han participado unos 60.000 soldados.

En tanto, hacia las dos y media, sobre la plaza de Castelar, la apatía nacional en calma, formando grupos de 3 y 7 aparatos, daban vueltas pasadas sobre la plaza, causando la admiración y el entusiasmo en la inmensa multitud que presenciaba el acto.

El Caudillo permaneció durante casi todo el desfile brazo en alto saludando emocionado a los soldados que desfilaron brillantemente en un supremo esfuerzo de energía y marcialidad insuperables. Nota de color ofrecían las botas rojas junto a las camisas azules y los blancos turbantes de las fuerzas coloniales que causaban gran efecto en la multitud.

El desfile que se había iniciado a las once en punto de la mañana, dió fin pasadas las dos de la tarde. Terminado el desfile el público y tropas desbordándose sin que fuera posible contenerlos en la plaza y en número incalculable, reunióse bajo la tribuna en la que estaba el Caudillo dando gritos incansables de Franco, Franco, Franco, Viva y Arriba España y entonando los himnos del Movimiento.

to ¡cuántos sacrificios, cuánta sangre, cuánto valor! y esto quiere decirnos que de todos los rincones de España han venido a liberar esos bravos soldados y éste es el abrazo que España le dá a su querida Valencia, como antes se lo dió a Cataluña y a Aragón.

La vida española es el sentir de los españoles, que en el mismo hoy que ayer, que en el pasado, se reúnan así también las masas en las plazas y llevaban la bandera coronada por la cruz y paseaban airoso las banderas por el mundo. Era el resurgir de un pueblo que tiene hoy la afirmación de este millón de soldados curtidors en la batalla, que os arrancaron del cautiverio. Este es el movimiento nacional, el movimiento orgánico, el movimiento afirmador por el valor apretado de todos en una dirección. Y el que dude o que vacile lo arrojará la masa, que es la sangre de los muertos, (Grandiosa ovación). Y es la voluntad de España, el cariño de los hijos y de esas madres y de esos padres beneméritos que les matan los hijos y aún mandan más y dan su fortuna y dan sus medios, por que saben que la vida no vale la pena de vivir si no es con la gloria y con el honor de España, (Muy bien. Indescriptible ovación con vítores al Caudillo y a España).

Yo quiero recoger esos aplausos para los mejores, para los que están en los luceros, para los que nos disfrutan de este día; para ellos nuestro aplauso y el vuestro. Por ellos decid conmigo: ¡Arriba España y Viva España!

Una prolongada e imponente ovación acogió las últimas palabras del Caudillo, cuyos gritos fueron contestados por la imponente masa.

Acabado el discurso el Caudillo saludó brazo en alto y sonriendo a la multitud y se retiró al interior del Palacio del Ayuntamiento acompañado de los generales Dávila, Orgaz, Aranda, Yárcia, Moscardó y Muñoz Grande, quienes acabado el

desfile de sus tropas habían ido a reunirse en la tribuna presidencial.

La multitud no cesaba de aplaudir y aclamar al Caudillo, que tuvo que salir nuevamente a saludar. Durante el desfile las banderas de música del Ejército de Levante y del Cuerpo de Ejército de Galicia amenizaron el acto con alegres marchas militares.

Banquete en el Ayuntamiento

El Generalísimo con todo su séquito de generales almorzó en el Palacio del Ayuntamiento en un banquete ofrecido en su honor por el Alcalde de la ciudad.

Esta tarde ha marchado a visitar la huerta, deteniéndose en Alcañal, en cuya finca la Montañeta se le ha dado una recepción. Por la noche está preparada una función de gala en honor del Generalísimo y esta tarde en hotel de los sofados del Ejército triunfador se ha efectuado una corrida de toros y un partido de fútbol.

El aspecto de la ciudad es fantástico y reina una animación inigualada.

La multitud al admirar en nuestros soldados su marcialidad y disciplina, recordaba el desorden y aspecto derroldado del vencido ejército rojo.—Logos.

Oro para la Patria

¡Mujer española! Si quieres una España grande y próspera, entrega cuanto oro poseas en metálico y alhajas al Tesoro Nacional

En la gran revista militar de esta mañana en Valencia han desfilado 60.000 hombres ALOCUCIÓN DEL GENERALÍSIMO FRANCO

En el Ayuntamiento

A las diez de la mañana empezaron a llegar las primeras personalidades al palacio del Ayuntamiento, donde estaba instalada la tribuna destinada al Caudillo. El primero en llegar fue el excelentísimo señor ministro de Defensa Nacional, general jefe del Ejército del Norte, don Fidel Dávila. Poco después lo hizo el general Queipo de Llano, que fué entusiásticamente aclamado por la multitud y a renglón seguido lo hicieron el general Gil Yuste y otras personalidades.

Llegada de S. E.

A las diez y veinticinco apareció en la plaza la Guardia Jalfiana escoltando el coche descubierta en el que iban de pie el Caudillo y el general jefe del Ejército de Levante, Orgaz. La multitud aplaudía entusiastamente y lanzaba al viento estentóreos gritos de ¡Franco, Franco, Franco!

Al llegar al Ayuntamiento el Generalísimo, acompañado siempre del general Orgaz, descendió del coche yendo a la tribuna, y seguidamente el alcalde de la ciudad acompañado de los tenientes de alcalde y por una sección de maceros del Ayuntamiento, condujo la Señera junto al altar.

Misa de campaña

Empezó la misa oficiando el Vicario General de la diócesis, doctor Tomás Montañana.

En aquellos momentos se encontraban en la tribuna el Generalísimo acompañado de los generales Dávila y Orgaz, Kindelán, Gil Yuste y Serrador, el Excelentísimo señor Arzobispo de Valencia don Prudencio Melo y Alcalde, el delegado nacional de O. J. Sancho Dávila, el jefe provincial de Falange Española Tradicionalista don Adolfo Rincón de Arellano. También estaba allí el jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo, Martín Moreno.

Magno desfile

Terminada la misa, dió comienzo el magno desfile. En primer lugar desfilaron fuerzas de marinería, formadas por un destacamento de desembarco de los minadores «Júpiter» y «Marte» y el crucero auxiliar «Mar Cantábrico», que lo hicieron magníficamente. Detrás de las fuerzas de marinería iba el guión del general jefe del Ejército de Levante, escoltado por oficiales condecorados con la medalla militar. A continuación hizo su aparición en la avenida el general Varela, jefe del Cuerpo de Ejército de Castilla, que iba a caballo, a la cabeza de sus soldados. Siguiendo el general Varela marchaban los generales de las divisiones 152, 3.ª y 85, que integran ese Cuerpo de Ejército. Y a renglón seguido los Cuarteles Generales del Cuerpo de Ejército de Castilla y de dichas divisiones. Inmediatamente detrás inició el primer regimiento su maravillosa marcha.

Los soldados desfilaban de 20 en fondo en masa compacta, dando una gran sensación de conjunto y de precisión.

A continuación desfilaron el 11 batallón de San Marcel, 5.º de Arapiles, 1.ª de Bailén, Tercios de requetés de Cristo Rey, del Alcázar y de Santiago. Luego el 18 de Regulares de Larache, el 10 de Ceuta y el 7.º de Larache, el 57 batallón de ametralladoras, 2.ª compañía de morteros, batallón mixto de Zapadores y Transmisiones y un grupo de dos baterías de artillería de montaña. Marchaba a continuación otra división del Cuerpo de Ejército de Castilla, integrada por fuerzas de este Cuerpo y las agrupaciones de la división de Albarracín. Formaban en esta división un batallón de carros de combate de la 1.ª bandera de la Legión, el 125 batallón de Gerona y los batallones 135, 55 y 153, la 3.ª bandera de Falange Española Tradicionalista de Burgos, la 2.ª de Valencia y la 1.ª de Cataluña, el 47 batallón de ametralladoras, la 4.ª compañía de morteros, un batallón mixto de Zapadores y Transmisiones y dos baterías de artillería de montaña, finalizando el Cuerpo de Ejército de Castilla.

Seguía el Cuerpo de Ejército de

Caudillo pasa revista a las tropas

A las diez de la mañana, S. E. el Generalísimo, escoltado por la Guardia Jalfiana, hizo su entrada en el caso de la Alameda, donde se encontraban las divisiones de los Ejércitos que habían de efectuar el desfile y seguidamente pasó revista a todas ellas. En tanto, en la plaza de Castelar y a las tribunas que afecto se habían preparado, iban llegando las personalidades que habían venido expreso a Valencia para asistir al desfile.

Su llegada era coronada por entusiásticos vivas de la multitud. En la plaza de Castelar y calles adyacentes estaban llenas de gran cantidad de público. En las tribunas se hacía resaltar la presencia de un nutrido grupo de Auxilio Social, Frentes y Hospitales y más de trescientas señoritas valencianas ataviadas con el típico traje labradoras. En el centro de la rotonda, y sobre el mercado de flores, se había instalado un monumental altar adornado en forma soberana, en cuya parte superior estaba escrito el anagrama de Victoria y los gritos de Franco, Franco, Franco.

Coche de triunfo

En las avenidas que conducen a la plaza de Castelar se han levantado dos obeliscos, uno en el alto por un arco de triunfo y en el centro estaba colocado un monumental escudo de España con un cartel en el que decía: «A los vencedores».

El desfile que se había iniciado a las once en punto de la mañana, dió fin pasadas las dos de la tarde. Terminado el desfile el público y tropas desbordándose sin que fuera posible contenerlos en la plaza y en número incalculable, reunióse bajo la tribuna en la que estaba el Caudillo dando gritos incansables de Franco, Franco, Franco, Viva y Arriba España y entonando los himnos del Movimiento.

Alocución de S. E.

Ante las insistentes aclamaciones de la inmensa muchedumbre que seguramente no bajaría de las 250.000 almas, el Caudillo se dispuso a hablar.

Un toque de atención indicó a la gente la necesidad de establecer el silencio y la renglón seguido el Caudillo habló así:

«Valencianos, españoles todos que me escucháis: Habéis visto el desfile de la Victoria; las filas cerradas, los rostros tostados y todos caminando en una sola dirección, las banderas enhiestas al frente de sus unidades y las filas aceradas fundidas en el duro vínculo de la guerra. Para llegar a este momento, para celebrar este desfile, para ver estas bellas valencianas adornadas, estas bellas enfermeras que ponen una nota de carisma y de luz bajo este sol valenciano y estas queridas botas rojas con estas dilectas camisas azules, ha hecho falta que pasase por España la tragedia de Moscú. Para llegar a este momen-

El Cristo de las Santas Gotas

Hoy, fiesta de la Invencción de la Santa Cruz celebra la Iglesia Católica una de sus grandes fiestas y para los católicos burgaleses también es un gran día, porque en él veneramos la milagrosa imagen del Santísimo Cristo de San Gil de Burgos, conocido también por el Cristo de las Santas Gotas, por el estupendo milagro que dicha imagen obró hace más de cinco siglos, y el cual vamos a dar a conocer a nuestros lectores, al mirar la historia del milagroso crucifijo.

Allá, a mediados del siglo XII, dicen los cronistas que vino a Burgos el venerable anciano San Juan de Mata, fundador de la ínclita Orden Trinitaria que tanta honra y gloria ha dado a nuestra Santa Madre la Iglesia Católica al través de los siglos, y al llegar a nuestra ciudad fundó en ella el Monasterio de la Santísima Trinidad en el mismo sitio donde hoy está la Casa de Venerables y dicen los autores que en el año 1214, ya estaba construido el citado monasterio Trinitario el cual era muy suntuoso y tenía varias y espaciosas capillas.

El año 1227 y en el segundo viaje que el Santo Fundador hizo a Burgos, trajo desde Roma, donde ha tiempo le tenía, el Santo Cristo de las Santas Gotas que se le había regalado a San Juan de Mata su discípulo el Papa Inocencio III y que es el mismo que hoy se venera en la parroquia de San Gil Abad.

El Santo Crucifijo fué colocado primeramente en lo que entonces era iglesia principal del Monasterio y más tarde al edificarse el nuevo templo se colocó en la capilla de la Magdalena.

Allí hubiera seguido el Santo Crucifijo recibiendo la adoración de los cristianos burgaleses si el año 1366 y con motivo de haberse declarado la guerra entre el rey de Castilla don Pedro I el Cruel y su hermano don Enrique de Trastámara, no hubiera ordenado el primero de ellos la demolición del Monasterio de la Trinidad, a pretexto de que podía servir de baluarte a las tropas de Trastámara.

Y en efecto la orden del rey Cruel se cumplió estrictamente y empezó el derribo del Monasterio y a este efecto lo describe don Feliciano López en su Historia del Santísimo Cristo de Burgos que se venera en la parroquia de San Gil de la manera siguiente:

«Contigua, si bien independientemente del convento se hallaba una capilla titulada de la Magdalena, en la que se veneraba la milagrosa imagen, y allí asistía frecuentemente una religiosa llamada María de Jesús, que desde muy temprana edad había vestido el hábito de la Orden Trinitaria, la cual, además de practicar en dicha capilla sus ejercicios piadosos, estaba encargada del servicio de la lámpara que lucía delante del Santo Crucifijo.

No estando comprendidos en aquella orden draconiana más que el convento y su iglesia, nadie creyó que tan odiosa determinación se hiciese extensiva a la capilla de la Magdalena; así es, que no se pensó en poner a salvo la joya preciosa que se guardaba en aquel sagrado recinto, permitiéndole así Dios por sus altos fines.

Al ver la religiosa trinitaria que ya se habían encaramado en lo alto de la bóveda de la capilla algunas de las

ejecutores del bárbaro decreto, con ánimo de llevarlo a cabo con la misma febril precipitación que la empleada con el monasterio e iglesia, y como última diligencia que le sugiría su amor a la Santa Imagen, con lágrimas en los ojos le rogó que desistieran de realizar aquella nueva profanación.

Tampoco los hombres quisieron escuchar las sentidas súplicas de aquella piadosa mujer, antes por el contrario advirtiéndole, y no en formas corteses, del peligro que corría de quedar sepultada entre los escombros, sino se retiraba comenzaron a derribar la bóveda de la capilla.

Este fué el momento señalado por Dios para hacer manifestación de su poder supremo e infinita misericordia porque al romperse la bóveda de la capilla una piedra desprendida de un alto dió un fuerte golpe en la cabeza de la Santa Imagen que, començando entonces a arrojar sangre gota a gota.

La primera gota cayó en el muslo del Santísimo Cristo, donde aún se advierte la señal; y a vista de prodigio tan extraño, la religiosa mirando a la piadosa Verónica se quitó su tocado y lo colocó en lugar conveniente para que en él quedasen depositadas tan soberanas reliquias.

Según se afirma en documentos fehacientes que se conservan en el archivo de la parroquia de San Gil fueron diez y seis las gotas que derramó el Santísimo Cristo de San Gil, las cuales se dieron a distintas personas que en diferentes épocas visitaron la iglesia, por este orden: una a la princesa Juana, otra a doña Ana de Austria, otra a Felipe IV, siendo infante de España, otra a don Guillermo de Moncada patrono que fué del Convento de Trinitarias de Valencia, otra se dió al Duque de Lerma don Francisco Gómez de Sandoval, y otra a los Condes de Castilla, la cual se conserva actualmente como reliquia veneranda en su capilla de nuestra incomparable Catedral.

Las restantes gotas se conservan actualmente y con gran veneración en un relicario de plata en la ya citada parroquia de San Gil, así como el lienzo que las contiene que ya es una tela blanca, amarillenta y con el tiempo, de un tejido muy ligero y un poco más tupido que el calamazón.

En dicho lienzo que como al principio dijimos es la loca de la religiosa trinitaria María de Jesús, se ven varios cortes que varias veces se han hecho para reparar las gotas que se dieron a las personas ya dichas.

La entrega de esas gotas se hizo con las formalidades debidas y para garantizar su autenticidad se guardó para ello en el Archivo de la Iglesia de San Gil, un documento que lo acredita y que lleva la fecha del cinco de octubre de 1615.

El Santísimo Cristo de las Santas Gotas, permaneció en el Convento de la Trinidad hasta la invasión francesa, siendo trasladada la Santa Imagen a la parroquia de San Gil en el año 1836, cuando el Monasterio de la Trinidad quedó abandonado a causa de la excomunión.

GUILLERMO AVILA

Acto de fraternidad germano-española

Cabeza de Vaca.—En Cabeza de Vaca, se han celebrado solemnes actos de confraternidad germano-española, en los que han quedado sellados una vez más los lazos de hermandad que unen a las dos naciones.

El 10 de abril de 1939, un aparato de la gloriosa Legión Condor, por la bruma que cubría las sierras, fué a chocar contra uno de los montes cercanos a Cabeza de Vaca, pereciendo en el desgraciado accidente sus seis tripulantes. Los vecinos de Cabeza de Vaca, no obstante el furioso temporal y la torrencial lluvia que caía en aquellos momentos, subieron hasta el lugar del accidente a prestar auxilio a los tripulantes del citado aparato, pero su generosa y rápida solicitud resultó inútil, pues entre los restos del avión sólo encontraron cadáveres, que fueron trasladados al pueblo con grandísimas dificultades, debido a lo agreste y resbaladizo del terreno, y depositados en la Iglesia parroquial.

Durante dos días con sus noches, los cadáveres fueron velados por los maridos de ambos sexos de la Alameda y todo el vecindario. De su comportamiento, basta decir que el oficial que acudió para recoger sus restos comunicó a sus superiores: «No hay nada que hacer porque todo lo ha hecho este pueblo.»

Y aún la población de Cabeza de Vaca ha hecho más. En el mismo lugar donde cayeron los heroicos aviadores que luchaban por la España Imperial ha elevado un monumento que recuerde el triste accidente. La inauguración del mismo era el motivo principal del acto celebrado ayer en el pabellón de la serranía extremeña. Cuanto se diga del comportamiento, entusiasmo, patriótico y hospitalidad del vecindario de Cabeza de Vaca, resultaría pálido ante la realidad. Todos, autoridades grandes y chicos rivalizaron en atenciones con sus huéspedes de honor.

A las ocho de la mañana, en la Iglesia parroquial se celebró una misa con asistencia de las autoridades locales, jerarquías de Falange, secciones de las Organizaciones Juveniles Femeninas y todo el vecindario. Después de la misa comenzaron a llegar las personalidades invitadas a los actos oficiales, entre ellas, el general Llaneras, jefe de la 2.ª Región Militar que representaba al general Cuervo de Llano; coronel Seldemann, jefe del Estado Mayor de la Región Condor, que representaba al general Von Richthofen y otras autoridades.

En primer lugar se celebró la inauguración de la Cruz de los Caídos, que aparecía materialmente cubierta

de coronas y ramos de flores naturales y ante ella se congregaron las personalidades citadas y fuerzas de la Legión Condor, la banda de música de la misma y una sección de las Organizaciones Juveniles de Cádiz.

En el acto pronunció breves palabras el camarada Sardiñas.

La banda de la Legión Condor, ejecutó los Himnos del Movimiento y los nacionales de España y Alemania, que fueron escuchados brazo en alto por la multitud, dándose al final numerosos vivas a Franco, Hitler, y a las dos naciones.

Seguidamente, las autoridades y el pueblo en masa se trasladaron a la cuspide del cerro donde ocurrió el accidente donde parecían los seis aviadores caídos. El monumento levantado en aquel fantástico lugar, tiene como basamento una amplia escalinata. En la explanada superior, se levanta un monolito en el que se han colocado dos lápidas: la de la parte superior dedicada por el pueblo de Cabeza de Vaca, dice lo siguiente: «El pueblo de Cabeza de Vaca, en sentido recuerdo a seis camaradas legionarios que sucumbieron en este lugar defendiendo a la España Imperial».

Al monumento daban guardia cuatro soldados de la Legión Condor y fuerzas de Falange Española Tradicionalista y de las JONS y aparecía cubierto de flores naturales.

Habló ante el monumento el general Llaneras, quien expresó su gratitud a la gran nación alemana y a los voluntarios mencionados que mezclaron su sangre a la de nuestra heroica juventud.

Finalmente, dió unos vivas a España, a Alemania, a Franco y a Hitler que fueron contestados clamorosamente.

A continuación hizo uso de la palabra el coronel jefe de la Legión Condor.

Seguidamente la banda interpretó los Himnos y al final se renovaron los vítores entusiastas.

Luego se celebró una comida con la que fueron obsequiados las personalidades alemanas y españolas en el salón de actos del Ayuntamiento, servida por las señoritas de la Sección Local de Auxilio Social.

Por último, la banda de la Legión Condor dió un concierto en la plaza del pueblo entre constantes aclamaciones del vecindario.

A la salida del pueblo, todas las autoridades fueron despedidas con idénticas manifestaciones de respeto y fervoroso entusiasmo que a su llegada.

Gobierno Nacional

VICEPRESIDENCIA Y ASUNTOS EXTERIORES

El Vicepresidente del Gobierno y ministro de Asuntos Exteriores general Jordana ha recibido hoy las visitas del Embajador de Alemania, don Juan March y el señor González Ontoria.

Notas de la Alcaldía

CENSO DE GANADO.

Ordenada la confección de una Estadística de ganado vacuno, caballar, mular y asnal, «de labor», existente el día primero del actual, se recuerda a los agricultores interesados, que deben presentar en esta Alcaldía, Negociado de Abastos, antes del día cinco, declaración jurada de existencia, necesidades y ganado de dicha clase que estuviere requirido, así como las yuntas que había en igual fecha de 1938.

Los impresos para formular las declaraciones, se facilitan en dicha dependencia municipal.

EXISTENCIA DE LANAS.

También se recuerda a los productores de lanas o ganaderos, la obligación de presentar declaraciones juradas de existencias, antes del diez de los corrientes.

FAVORECERAS AL NECESARIO SI NO DESHONRAN NINGUN PAPEL

Circular del Arzobispado

El mes de María y el del Sagrado Corazón de Jesús

Otra vez en el rodar del tiempo se acerca el mes de mayo, que es el mes destinado entre todos los del año para ofrecer a nuestra Santísima Madre los más tiernos y delicados obsequios de nuestra veneración filial. Entre las devociones del pueblo fiel ocupa el primer lugar, al menos en el aspecto afectivo y sentimental, los ejercicios piadosos de la devoción mariana tan clásicamente española.

En los pasados años de la guerra y en medio de las penas y amarguras de entonces, brillaba la imagen de María como una estrella de paz en un horizonte de esperanzas y la devoción hacia Ella era un manantial perenne de consuelos. En este año de la victoria los piadosos cultos del mes de mayo deben ofrecerse a la Santísima Virgen como encendidos obsequios de filial gratitud hacia esa Madre, cuya protección ha sido tan eficaz en favor del triunfo de nuestro glorioso Ejército sobre los enemigos de la Religión y de España. Por eso esperamos que en todas las Iglesias de nuestra Diócesis se celebren con más fervor que nunca y con más alegría y concurso de los fieles las prácticas devotas del mes de María.

Este mismo homenaje de acción de gracias habrá de repetirse en los cultos dedicados en el mes de junio al Sacratísimo Corazón de Jesús por el inmenso beneficio de la victoriosa paz obtenida. Al mismo tiempo deben ofrecerse al Corazón de Jesús los piadosos ejercicios propios de este mes como actos de reparación y expiación por las ofensas innumerables que ha recibido en las zonas que estuvieron sujetas al marxismo por las profanaciones de sus sagrados, templos, imágenes, etc.

Facultamos a los señores Párrocos y demás encargados de iglesias para hacer solemne exposición del Santísimo en los cultos de días festivos de uno y otro mes y en la fiesta y octava del Sagrado Corazón de Jesús, y concedemos cien días de indulgencia por cada uno de los actos que se celebren en ambos meses.

Burgos 28 de abril de 1939.—Año de la Victoria.

EL ARZOBISPO.

Para los huérfanos de la Armada

CIRCULAR

Al objeto de proceder al reparto de las cantidades recaudadas con destino a los Huérfanos de todas clases del personal de la Armada que ha dado su vida por Dios y por España en la presente cruzada, y que no tomaron parte en el que se efectuó en el mes de diciembre del año próximo pasado, las viudas y tutores o encargados de la custodia de los mismos, en su caso, lo solicitarán del Excmo. Señor presidente de la Asociación Beneficida para Huérfanos de los Cuerpos Patentados de la Armada, Subsecretaría de Marina en Burgos, con sujeción a las siguientes bases:

- Primera.—Tendrán derecho a ello todos los huérfanos de la Armada, sin distinción de clases ni categorías, que no perciban sueldo ni pensión del Estado, Provincia o Municipios, salvo la pensión que les correspondía por el concepto de huérfanos.
- Segunda.—Las solicitudes deberán estar en la Subsecretaría de Marina, Burgos, antes del quince de junio próximo, debiendo ajustarse al modelo adjunto.
- Tercera.—La falsedad o error material en la declaración será sancionada severamente.
- Burgos 3 de mayo de 1939.—Año de la Victoria.—El Vicealmirante Presidente, Salvador Buhigas.

MODELO A QUE SE HACE REFERENCIA EN EL PUNTO SEGUNDO

Don... (1) domiciliado en... calle... Expone: Que es... (2) de... (3) huérfano, llamado... (4) de... (5) años de edad respectivamente, hijos del... (6) de la Armada, don... (7), desistiendo en... (8) el cual dió su vida por Dios y por España en... (9) a consecuencia de... (10) en... (11).

Manifiesto asimismo que percibo la pensión de... (12).
Declaro también bajo su responsabilidad que ninguno de los huérfanos reseñados perciben sueldos por el Estado, Provincia ni Municipio, ni otra pensión que la que les corresponde o pueda corresponderles en conceptos de huérfanos.

- (fecha y firma)
- (1) Nombre y apellidos del o de la solicitante.
- (2) Viuda o tutor en su caso.
- (3) Número de huérfanos.
- (4) Nombre de pila de los mismos.
- (5) Edad.
- (6) Categoría del padre.
- (7) Nombre y apellido del mismo huérfano.
- (8) Destino que desempeñaba al fallecer.
- (9) Lugar del fallecimiento.
- (10) Acción de guerra, asesinato, heridas.
- (11) Fecha y lugar donde ocurrió el suceso.
- (12) Sueldo del causante o tanto por ciento que percibe.

Nota.—Las circunstancias 1, 2, 3, 4, 5 y la que de ninguno de los huérfanos a que se refiere la instancia, perciben sueldo o pensión del Estado, Provincia o Municipio, se acreditará mediante una certificación extendida al plé de la misma instancia, que podrá suscribir indistintamente la Autoridad de Marina, si la hubiera, el Alcalde, Juez Municipal, Cura Párroco y Comandante del Puesto de la Guardia Civil del punto de su residencia o en su defecto dos compañeros del difunto, concebida en los siguientes términos:

«El que suscribe... (autoridad que certifique y su nombre)... certifica, bajo su responsabilidad que las circunstancias referentes al solicitante y a los huérfanos a que esta instancia se refiere, son ciertas.»

(fecha y firma, sello si lo tuviera)

Por Dios y por la Patria Tercio de Radio Requeté de Campaña

Vuelven ya las Boinas encarnadas, bajo los épicos dosles de las banderas victoriosas.

Eran los días del resurgir de España: Los Requetés no vacilan ni un momento, la Patria los llamaba y sacando de sus viejos arcones las boinas rojas y los fusiles con que sus abuelos en el siglo pasado supieron defender las Tradiciones Patrias precursoras de este Glorioso Amanecer, se lanzaron a la conquista de este suelo por la sencilla razón de que era suyo.

Muchos fueron los Tercios que desde el primer momento, a las órdenes de nuestro Victorioso Caudillo, salieron a pelear por Dios y por la Patria.

Entre estos empezó a formarse uno que si bien no iba a coger el fusil y las cartucheras ni por eso iba a ser menos que los otros en la reconstrucción del nuevo Estado Español: Era este el Tercio de Radio Requeté de Campaña que sobre sus espaldas iba a llevar el peso de muchas operaciones militares en el campo de batalla.

Era el día 25 de julio de 1938 cuando salió la primera emisora: unos cuantos Requetés al mando de un Capitán fundaron este Tercio que se iba a hacer indispensable en todos los avances, formado todo él de voluntarios para quienes la vida no tiene atractivos cuando es necesario exponerla y aún darla por Dios y por España.

Muchas veces mezclada con el estampido de los cañonazos y el tableteo de las ametralladoras se ha oído la voz del Radio Locutor transmitiendo y recibiendo órdenes de un puesto de peligro, desafiando las balas que pasaban silbando téticamente a su lado buscando un cuerpo en quien clavarse.

En muchos de los casos se ha visto palpable el alto espíritu del Tercio de Radio Requeté que ha estado repartido en todos los frentes y con los distintos Cuerpos de Ejército que han operado en Vizcaya, Guipúzcoa, Santander, Asturias, Madrid, Aragón, Teruel, Cataluña y Castilla.

ejemplo la ruta del deber y del sacrificio en el campo de batalla. Era el día 15 de junio de 1938 cuando el Tercio de Radio Requeté iba a entregar su vida por España; por la mañana nuestra bandera, cumpliendo órdenes superiores empezó a castigar las posiciones del famoso «cinturón de hierro» que los rojos separatistas sideraban inexpugnables; no se han dado cuenta que estaban frente a unos españoles que por encima de todo, aunque les costara vida iban a poner la gloriosa bandera roja y gualda sobre la alta de las fortificaciones.

La Sexta Brigada de Navarra por medio de una emisora de Radio Requeté recibió el orden de lanzarse al asalto, se prepararon bombas, las bayonetas se calaron los fusiles y comienza la brillante operación en virtud de la cual poco tiempo de iniciarse, la bandera española ondea victoriosa, humillada a sus pies la color y la separatista que las adomaron en su huida.

Mas no todos habían sido tan señalada victoria, al fin de cual era la liberación de la zona vizcaína; uno de estos era el Tercio de Radio Requeté de Campaña que tomó el mando de nuestro Tercio, Antonio Zaldo. Con el aparato de la espalda marchaban los dos y por las rojas al lado de un comandante como dos amapolas que brotan sobre un campo verde y de pronto uno de ellos cae pesadamente sobre el suelo, una bala traidora había hecho blanco en un pecho español, la tierra vizcaína quedó regada por la sangre del primer mártir del Tercio de Radio de Campaña. Murió pocas horas después en el hospital de sangre bajo la bandera roja y gualda; fué el primero que enseñó a morir a los muchos compañeros del Tercio de Radio Requeté que dentro de poco habían de seguirle.

Compañeros muertos en cumplimiento de vuestro deber en el campo de batalla. Por Dios y por la Patria en el Tercio de Radio Requeté de Campaña; nosotros los que somos sobrevividos en esta guerra volvemos con las banderas rojas que nos sobrevivieron en esta guerra, riosas teñidas con vuestra gloriosa sangre española, que generosamente derramasteis en visperas del Imperio por el resurgir de España; lanzaremos al éter vuestros nombres inmortales por medio de las ondas de nuestras emisoras, recomponiendo como se recuerda a los superhombres que han dado la vida por salvar a sus hermanos.

En la R. R. 60.—Estafeta número 35.—Cuerpo Ejército de Aragón.—Año de la Victoria.

F. JOSE M. FERNANDEZ MONTROYA.

¡Que nos oye el Director!

En las Escuelas, Institutos y hasta en las mismas Universidades, ¡Uhay siempre alguna clase en que, ya sea por la materia misma, ya sea por el carácter del maestro, profesor ó catedrático, o por cual-

quier otra razón, se goza de más libertad y hasta se arma sus escándalos.

La «estandarización» moderna de la escuela ha ido quitando poco a poco al «maestro» su libertad de cátedra, para someterlo a las exigencias de la «cinta sin fin»; por la que va pasando el alumno, trozo de «diamante» bruto, recibiendo en un sitio un limazo, en otro una engastadura, en otro una incrustación, hasta que al fin sale de la «fábrica», convertido en una joya y con más ciencias, artes y fluras incrustadas, que las que adornasen la corona intelectual de Don Alfonso el Sabio, viejo rey de Castilla.

El «maestro» pues, modernamente, por las exigencias «numérico-técnicas-pedagógicas», ha tenido que ir abandonando su puesto de privilegio para convertirse en un «cobrero» de la enseñanza. Con ello tal vez, en vez de ser el maestro el Júpiter tonante, se vea obligado a acercarse más a sus alumnos y formar con ellos una especie de comunidad de defensa, en donde toda la grey, pastor y rebaño, tienen que tener conciencia del constante peligro que para todos supone esta adversidad.

¡Que el Director nos oye! Y en efecto, es así. El Instituto de Enseñanza de España J. E. Rodó de la Argentina acaba de ponerse al día, y ha montado un micrófono, todos en comunicación con una central instalada sobre la mesa del «Director», el que no tiene sino hacer correr con mano suave una palanquita y va oyendo sucesivamente lo que pasa en cada una de las aulas. Allí donde él encuentra algo anormal, digamos una brillante conferencia explicativa de un profesor, o una lección brillantemente dicha por un alumno, puede detenerse para gozar admirado de los progresos de su institución.

Y también allí donde los niños se entretienen con sus bolitas, sus burbujas, sus risitas, se puede decir: «se acabaron las bromas en la escuela, hay que estudiar que para eso se viene aquí». Y esto no lo dice el maestro, sino el mismo director que ha estado oyendo los perfónicos microfónicos de la clase gracias a este invento metafísico que Telefunken acaba de lanzar al mundo.

Por otra parte es natural que una escuela moderna utilice tam-



El micrófono oye maestro y alumnos; pero el director oye a ambos.

¡Bien la Radio para la enseñanza, colocando en las aulas altavoces para oír aquellas emisiones especiales de interés para los alumnos.

PASCASIO TRUJILLO.
Berlín, abril de 1939.

DOMEQ... DOMEQ... siempre coñac DOMEQ

CARTONAJES MARTINEZ
GRAN FABRICA DE CAJAS DE CARTONMONTANA CON LOS ULTIMOS ABIGANIOS, ESPECIALIDAD EN ENVASES PARA PARRILLAS, ENBARRACIONES, FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DIARIOS, MAYORES, COPIADORES, ETC.
LAIN CALVO, 12 — FERNAN GONZALEZ, 9 — BURGOS

EL SEÑOR Don Antonio de Echánove Guzmán
Capitán de Artillería
que dió su vida por Dios y por España. Fué condenado a cadena perpetua por tribunal popular y sacado de la Carcel Modelo el 7 de noviembre de 1936, en expedición, siendo vilmente asesinado en Torrejón de Ardoz.

SU HERMANO Don Manuel de Echánove Guzmán
Teniente de Artillería
que dió su vida por Dios y por la Patria, fusilado por sentencia del consejo de guerra en la Ciudad Universitaria, el día 7 de septiembre de 1936.

SU HERMANO Don Miguel de Echánove Guzmán
que dió su vida por Dios y por España. Alumno de Ingenieros del I. C. A. I., fusilado en la Casa de la Moneda el día 18 de agosto de 1936.

Su desconsolada esposa, doña María del Carmen de Quevedo; hijos: María del Carmen, Jaime y Sara; madre, doña Dolores Guzmán; padres políticos, hermanos, sobrinos, tíos, primos y demás familia, rogamos a sus amigos, se dignen asistir a alguna de las misas que, por cierto descanso de sus almas, se celebrarán mañana 4 de mayo, en la Iglesia de la Merced, de siete y media a diez y media, ambas inclusive, en el altar mayor (excepto la de las ocho y media en el altar de la Sagrada Familia), por lo que les quedarán muy agradecidos. Las misas Gregorinas por don Antonio de Echánove empezarán el día 7 de mayo, a las ocho, en el altar mayor y los días festivos a las diez.

Al dar la hora de cada comida, tome usted una cucharada del poderoso reconstituyente, Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

Aprobado por la Academia de Medicina para devolver la vitalidad a las mujeres anémicas. Puede tomarse en todo tiempo. No se vende a granel.

FABRICA DE LIBROS RAYADOS, DIARIOS, MAYORES, COPIADORES, AGENDAS, ENBARRACIONES, ETC.
Gonzalo Hernando Manrique sucesor de Rufino S. González
REUNION DEL REY 2, 4 y 6.—BURGOS

